

## **Guerra espiritual según Peter Wagner y una respuesta formativa desde Efesios 6:10-20**

**Autor: Liover D. Pérez Gómez <sup>1</sup>**

### **Resumen**

Esta investigación busca proveer una propuesta formativa a los pastores de la zona # 5 de la Denominación de Iglesias Evangélicas del Caribe (AIEC) sobre el tema de la guerra espiritual. Mediante una investigación documentada se analiza el acercamiento que hace Peter Wagner sobre los espíritus territoriales, teniendo en cuenta los aciertos y desaciertos de este acercamiento y contrastando este acercamiento con otras fuentes bibliográficas que hablan sobre el tema de guerra espiritual. Adicional a esto, por medio de un estudio exegético al texto de Efesios 6:10-20 se propone a los pastores de la zona # 5 de la AIEC que se acerquen a la guerra espiritual en total dependencia de Dios teniendo en cuenta la obra de Cristo, con una actitud de resistencia ante el mal mediante el carácter de Cristo y que apliquen como estrategia en la guerra espiritual contra las fuerzas demoníacas una vida vigilante. En este artículo se concluye afirmando que la iglesia de Cristo libra un conflicto espiritual en este mundo en contra de los poderes demoníacos, asimismo que Wagner se equivoca cuando afirma que los términos “principados” y “potestades” mencionados en Efesios 6:12 son espíritus territoriales.

**Palabras claves:** guerra espiritual, iglesia, armadura de Dios, pastores, Efesios 6.

### **Introducción**

La guerra espiritual es un tema que ha despertado curiosidad dentro del cristianismo latinoamericano, sobre todo, el movimiento de guerra espiritual planteado por teólogos y líderes pentecostales. Este tema ha dado mucho de qué hablar no solo dentro del cristianismo en general, sino también al interior del pentecostalismo. Oscar Arias señala que están quienes se identifican y muestran empatía por las enseñanzas del movimiento, mientras que otros, tienen una postura más bien de crítica y de rechazo hacia dichas enseñanzas, considerándolas nocivas para la iglesia.<sup>2</sup> El tema de guerra espiritual en la Denominación de Iglesias Evangélicas del Caribe (AIEC) ha sido parte de su posición doctrinal y de su quehacer ministerial, sin embargo, ha sido poca la formación que se ha ofrecido al cuerpo pastoral sobre este tema. Tanto así, que las prácticas que se llevan a cabo en asuntos de guerra espiritual son fruto de un plagio a modelos que durante mucho tiempo

---

<sup>1</sup> Estudiante de Teología de la Fundación Universitaria Seminario Bíblico de Colombia. Facultad de Teología.

<sup>2</sup> Oscar Arias, “Evaluación bíblico-teológica del movimiento contemporáneo de la guerra espiritual” (segunda parte), *Kairós* 23 (1998): 7.

han estado en el contexto, o que han sido producto de una herencia y de experiencias personales y no de una adecuada reflexión teológica sobre el tema.

Un claro ejemplo de esto se evidencia en los pastores de la Zona # 5 de la Denominación de Iglesias Evangélicas del Caribe (AIEC) en la subregión del Sur del departamento de Córdoba, exactamente en el municipio de Puerto Libertador, cuya zona la conforman 116 iglesias.<sup>3</sup> Estos pastores manifiestan que en su quehacer pastoral se enfrentan a circunstancias espirituales (exorcismo, hechicería, superstición, entre otros) y en la mayoría de los casos no han recibido formación para afrontar esta problemática.<sup>4</sup> La pregunta que se responderá es, ¿de qué manera la perícopa de Efesios 6:10-20 contribuye a una mejor comprensión de guerra espiritual en los pastores de la zona # 5 de la AIEC?

Para responder a esta pregunta, se presentará en primer lugar de manera general el acercamiento que hace Peter Wagner al tema de guerra espiritual. Se mencionarán las fuentes (Biblia, estudio intercultural y experiencias personales) que Wagner emplea para sustentar la territorialidad de los espíritus. En segundo lugar, se hará un análisis de los aciertos y desaciertos de este acercamiento, y de las fuentes empleadas por Wagner. En tercer lugar, se hará una exégesis de Efesios 6:10-20, enfocada en observar la manera en la que la iglesia debe enfrentar a los poderes demoníacos. Por último, esta investigación concluye con una propuesta formativa para el cuerpo pastoral de la zona # 5 de la AIEC.

### **1. Descripción de guerra espiritual según Wagner**

Según Wagner existen tres clases de niveles de guerra espiritual: 1) Guerra espiritual al ras del suelo,<sup>5</sup> 2) guerra espiritual en el nivel del ocultismo,<sup>6</sup> y 3) guerra espiritual a nivel estratégico. Este último nivel tiene que ver con la territorialidad de los espíritus y es desde este nivel que Wagner aborda el tema de la guerra espiritual.<sup>7</sup> Para Wagner, “Satanás delega en miembros de alto rango de la jerarquía de los espíritus

---

<sup>3</sup> Estas 116 iglesias se encuentran dentro y fuera de la cabecera municipal del municipio de Puerto Libertador Córdoba, incluye las iglesias organizadas, congregaciones, precongregaciones y puntos de predicaciones según el Reglamento interno de la Denominación de Iglesias Evangélicas del Caribe (AIEC).

<sup>4</sup> Esta información es corroborada por varios pastores activos en el ministerio de la zona # 5 de la AIEC, y con ministerios significantes.

<sup>5</sup> Este nivel de guerra espiritual tiene que ver con la expulsión de demonios y es la más practicada por los cristianos; véase C. Peter Wagner, *Oración de guerra*, trad. de Juan Sánchez Araujo (Miami: Betania, 1992), 18-19.

<sup>6</sup> Este nivel de guerra espiritual está relacionado con satanismo, brujería, masonería, Nueva Era, chamanismo, astrología, etc.; véase Wagner, *Oración de guerra*, 20.

<sup>7</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 20. Para Wagner este nivel de guerra es todavía más siniestro o perverso entre el poder demoníaco, por tratarse de “espíritus territoriales”; véase Wagner *Oración de guerra*, 21.

malignos, el control de naciones, regiones, ciudades, tribus, grupos de personas, vecindarios y redes sociales humanas”.<sup>8</sup> Para demostrar la territorialidad de los espíritus, Wagner se apoya en tres fuentes principales: la Biblia, la antropología cultural y la experiencia misionera.<sup>9</sup>

En primer instancia, Wagner afirma que en el Antiguo Testamento ciertos pasajes bíblicos muestran “que ciertos seres espirituales ejercen dominio sobre esferas geopolíticas” (Nm 33:52;<sup>10</sup> Dt 32:8;<sup>11</sup> 2 R 17:29-31; Jr 50:2,3; y Dn 10).<sup>12</sup> Para él este concepto de la territorialidad de los espíritus pasó al pueblo judío de la época del Nuevo Testamento en el período intertestamentario.<sup>13</sup> Y, que, se encuentran sustentado en pasajes como Mateo 4:9; Marcos 5: 1-20; Hechos 16:16-24; 19:35; Efesios 6:12; y Apocalipsis 12 y 17, entre otros.<sup>14</sup> En segundo lugar, Wagner cree que el estudio antropológico, sobre todo, el intercultural realizado en comunidades rurales específicas evidencian la existencia de espíritus demoníacos ejerciendo dominio sobre estas comunidades.<sup>15</sup> En tercer lugar, Wagner sustenta su tesis mediante el testimonio de algunos líderes cristianos en el campo misionero.<sup>16</sup> De ahí que él relacione la guerra espiritual con la evangelización.<sup>17</sup>

## **2. Análisis de los aciertos y desaciertos del acercamiento de Wagner**

Para analizar los aciertos y desaciertos del acercamiento de Wagner al tema de guerra espiritual, antes que nada, se echará un vistazo de manera general a algunos de los pasajes bíblicos en los que él se apoya. Luego, se analizará qué tan viable son el estudio intercultural y las experiencias personales en el tema de guerra espiritual. Wagner hace bien

---

<sup>8</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 91. Según Wagner, la tarea principal de esos espíritus es evitar que Dios sea glorificado en su territorio, lo cual llevan a cabo dirigiendo la actividad de demonios de rango inferior.

<sup>9</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 105-123.

<sup>10</sup> Para Wagner las piedras, imágenes y lugares altos eran algo más que arte nativo, ya que, muchas de estas imágenes se habían convertido en morada literal de espíritus demoníacos; véase Wagner, *Oración de guerra*, 108.

<sup>11</sup> Muchas versiones traducen la última parte de este texto como “hijos de Israel”, sin embargo, la Septuaginta lo traduce “según el número de los ángeles de Dios”; véase Wagner, *Oración de guerra*, 109.

Nota: otros pasajes bíblicos que Wagner considera que hablan de espíritus territoriales son: 1 Reyes 29:23, 28; 2 Reyes 5:1-19; 17:9-18; Daniel 10, entre otros.

<sup>12</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 111.

<sup>13</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 113.

<sup>14</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 92-115.

<sup>15</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 120-121.

<sup>16</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 23-26, 120-121.

<sup>17</sup> Según Wagner, la oración de guerra consiste en una oración dirigida por el Espíritu para identificar a los espíritus demoníacos que operan en ciertos lugares y luego confrontarlos; véase Wagner, *Oración de guerra*, 31-33.

en identificar la realidad espiritual a la que los creyentes están expuestos en este mundo al reconocer la existencia de fuerzas demoníacas que se oponen a la iglesia. Otro punto a su favor es la mención de principios como la sujeción a Dios, la santidad y la oración en la vida de los creyentes como medios de preparación en la lucha contra los poderes demoníacos.<sup>18</sup> Sin embargo, Wagner comete un error grave de interpretación en los pasajes bíblicos que usa para sustentar su tesis (“espíritus territoriales”).

Para Wagner el texto de Números 33:52 en el que se ordena a los hijos de Israel destruir todos los ídolos de piedra y todas las imágenes de fundición y todos los lugares altos en Canaán, es un claro ejemplo de que los pueblos de ese entonces, incluyendo Israel, “consideraban que los dioses, deidades, espíritus o potestades angélicas de varias clases tenían jurisdicción territorial”.<sup>19</sup> De ahí que considera que las imágenes o ídolos que adoraban estos pueblos se habían convertido en la morada literal de espíritus demoníacos, a los que más tarde el Nuevo Testamento les llama principados y potestades.<sup>20</sup> En la Biblia a los ídolos se les considera: 1) objetos dentro de la creación visible, 2) demonios, y 3) productos de manos humanas.<sup>21</sup> Aquí no es el momento para entrar en detalles sobre los ídolos, pero vale la pena resaltar que en el Antiguo Testamento solo en dos partes de manera explícita se relaciona a los ídolos y a los dioses de los pueblos paganos con los demonios (Dt 32:16-17 y Sal 106:19-20).<sup>22</sup> Números 33:52 no afirma que los ídolos sean moradas literal de los demonios como piensa Wagner, ya que, el exterminio de los cananeos y de sus ídolos por parte de Israel tiene como propósito proteger a Israel de la idolatría (Ex 34:13; Lv 26:1).

Wagner cree que Deuteronomio 32:8 significa que a los ángeles se les encargó la administración de las naciones. De ahí que los ángeles caídos o espíritus demoníacos pueden ejercer dominio sobre regiones geopolíticas. Esta presuposición surge de la traducción que hace la Septuaginta (LXX) de la expresión “...según el número de los

---

<sup>18</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 125-136.

<sup>19</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 108.

<sup>20</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 108.

<sup>21</sup> Christopher Wright, *La misión de Dios: Descubriendo el gran mensaje de la Biblia*, trad. de David Powell (Buenos Aires: Certeza Unida, 2009), 187.

<sup>22</sup> En el Nuevo Testamento, Pablo toma en cuenta estas citas del Antiguo Testamento para decir que los paganos cuando ofrecen sacrificios a los ídolos lo hacen a los demonios y no a Dios (1 Co 10:20).

ángeles de Dios”,<sup>23</sup> y no la del Texto Masorético traducido “...según el número de los hijos de Israel”.<sup>24</sup> Según Bruce, “[e]sta lectura implica que la administración de las diversas naciones ha sido dividida entre un número correspondiente de poderes angélicos”.<sup>25</sup> En esta misma línea, Russell opina que los poderes angelicales tienen cierta facultad sobre las naciones pero que Dios considera a Israel su propiedad.<sup>26</sup> Para Gregory Boyd cuando algunas de estas entidades angélicas fracasan en su rol de supervisión, dejan de ser hijos de Dios y al ser juzgadas se convierten en demonios.<sup>27</sup> Acosta por su parte considera que el texto de Deuteronomio 32:8 tiene que ver con la “elección de Israel y la dádiva de la tierra a Israel”.<sup>28</sup> Así que, haciendo una lectura desde el Texto Masorético, el pasaje trata sobre el plan de Dios con Israel.

Wagner afirma que los “príncipes” de Persia y de Grecia mencionados en Daniel 10 son dos espíritus territoriales.<sup>29</sup> Existen diferentes acercamientos exegéticos a este pasaje. Keil por su parte, afirma que el “príncipe de Persia” en Daniel 10:13, no es el rey Ciro ni el grupo de los reyes de Persia sino el espíritu guardián del reino de Persia.<sup>30</sup> Para Keil y otros eruditos el ángel que se le apareció a Daniel no luchó literalmente contra los reyes de Persia, sino contra otro ser espiritual.<sup>31</sup> Para Walton este “príncipe” de Persia es un ser sobrenatural y no un ser humano.<sup>32</sup> David E. Stevens va más allá cuando considera que “príncipe” en Daniel 10:13 y 20 significa ángeles demoníacos o “espíritus del imperio” que

---

<sup>23</sup> La LXX incluye la expresión “...κατὰ ἀριθμὸν ἀγγέλων θεοῦ”; mientras que en el Texto Masorético aparece “לְמִסְפָּר בְּנֵי יִשְׂרָאֵל”.

<sup>24</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 109.

<sup>25</sup> F.F. Bruce, *La epístola a los Hebreos*, trad. de Marta Márquez de Campanelly y Catharine Feser de Padilla (Grand Rapids: Desafío, 2022), 33.

<sup>26</sup> D.S. Russell, *The Method and Message Jewish Apocalyptic*, OTL (Philadelphia, PA: Westminster, 1964), 248 (non vidi), citado en Gregory A. Boyd, *Dios en pie de guerra: la palabra y el conflicto espiritual*, trad. de Wendy Bello y Edith Cabauy (Miami: Vida, 2006), 145.

<sup>27</sup> Walter Wink, *Unmasking the Powers: The Invisible Forces That Determine Human Existence*, Fortress (Philadelphia, PA, 1986), 201 (non vidi), citado en Boyd, *Dios en pie de guerra*, 146.

<sup>28</sup> Milton Acosta Benítez, “2 Samuel”, en *Comentario Bíblico Contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 273.

<sup>29</sup> C. Peter Wagner, *Espíritus territoriales*, trad. de Alicia Valdés Dapena (Miami: Carisma, 1991), 69.

<sup>30</sup> Carl Friedrich Keil y Franz Delitzsch *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento: Daniel*, trad. de Xabier Pikaza (Viladecavalls, España: Clie, 2019), 294.

<sup>31</sup> Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo, Daniel*, 294-295. Según Keil, el ángel que se le apareció a Daniel no luchó contra el “dios” natural de los persas, sino contra el demonio del reino persa; véase Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo, Daniel*, 295.

<sup>32</sup> John Walton H., Victor H. Matthew y Mark W. Chavalas, *Comentario al contexto cultural del Antiguo Testamento: El trasfondo cultural de cada pasaje del Antiguo Testamento* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2004), 848.

se oponen a los propósitos de Dios para con su pueblo Israel, pero que no son “espíritus territoriales” como lo afirma Wagner.<sup>33</sup>

Según Calvino, los “príncipes” de Persia y de Grecia son líderes humanos.<sup>34</sup> Toscano considera que Daniel 10, “debe ser interpretado a la luz de las tradiciones apocalípticas”.<sup>35</sup> Por lo visto existen diferentes acercamientos exegéticos al texto de Daniel 10. Sin embargo, por un lado, se nota que en ocasiones los gobernantes políticos de este mundo se oponen a los propósitos de Dios para con su pueblo. Por otro, no se descarta la existencia de seres espirituales ya sean buenos o malos capaces de influenciar el poder político de este mundo. Voth, por su parte, opina que “existen seres espirituales que son enemigos de Dios, y que en el ámbito de lo invisible se libra un conflicto cósmico que afecta la realidad visible de la creación”.<sup>36</sup> Lo cierto es que, Daniel no estaba pensando en una “oración de guerra” para expulsar el “espíritu territorial” que controlaba a Persia.

Por otra parte, Wagner se apoya en el estudio intercultural y las experiencias personales para sustentar su tesis. Por lo tanto, trata de mostrar que entre las comunidades rurales se tiene la creencia de la existencia de espíritus que pueden controlar ciertas áreas geográficas y que además pueden causarles daños o enfermedades a las personas.<sup>37</sup> En la Biblia se menciona que Satanás y sus súbditos ocasionan daños a las personas y causan enfermedades y otras cosas en el ser humano (Job 1-2; Mr 4:15; 9:32-33; Lc 13:11; Hch 10:38). Sin embargo, no todo lo malo que le ocurre al ser humano o a los cristianos en este mundo procede de Satanás. Muchas veces tiene que ver con la responsabilidad personal, algunos se enferman por descuido propio o se accidentan por imprudencia.

En última instancia, Wagner sustenta la territorialidad de los espíritus con experiencias personales de algunos líderes cristianos. Para John H. Orme “Las Escrituras tienen que ser la autoridad final, pues de otra manera se abre la puerta al sincretismo, al

---

<sup>33</sup> David E. Stevens, “Daniel 10 and the Notion of Territorial Spirits”, *Bibliotheca Sacra* 157, n.º 628 (2000): 431.

<sup>34</sup> Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo, Daniel*, 294.

<sup>35</sup> Juan José Barrera Toscano y Fabián Santiago F., “Daniel”, en *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 1071. En la literatura apocalíptica se entrelazan el plano celestial y el terrenal y viceversa. Además, usa muchos símbolos y figuras para hablar de la lucha entre el bien y el mal.

<sup>36</sup> Esteban Voth, “La guerra espiritual: ¿Realidad o ciencia-ficción?”, *Kairós* 30 (2002): 24.

<sup>37</sup> Wagner, *Oración de guerra*, 121-122.

misticismo no bíblico y al error doctrinal”.<sup>38</sup> En la Biblia se encuentran casos donde los creyentes enfrentaron oposición espiritual mientras predicaban el evangelio (Hch 8:9-13; 13:8-11; 16:16-24). Pero no se registran casos en donde los creyentes hayan identificado algún “espíritu territorial” y que lo hayan expulsado para tener éxito en la evangelización. Ahora bien, la falta de éxito en la evangelización no siempre se debe a la oposición diabólica, pues en ocasiones se debe a otros factores como la incredulidad de las personas o al rechazo de la comunidad hacia el predicador como le pasó a Jesús en Nazaret su tierra (Mr 6:4-6).<sup>39</sup> A Pablo le sucedió algo parecido cuando predica en el Areópago de Atenas, muchos de los que le escuchaban se mostraron escépticos, ante todo cuando menciona el tema de la resurrección (Hch 17:22-34).<sup>40</sup>

Wagner piensa que la creencia de que los pueblos son gobernados por espíritus pasó a través del período intertestamentario al pueblo judío de la época del Nuevo Testamento. Oscar Cullman dice que esta creencia se encuentra en la literatura producida durante el período intertestamentario,<sup>41</sup> pero Cullman no menciona que esta idea se encuentre sustentada en textos del Nuevo Testamento. Además, Wagner considera que los términos “principados” y “potestades” mencionados en Efesios 6:12 son espíritus territoriales. Para analizar este asunto se hará un análisis exegético al pasaje de Efesios 6.

### 3. Entorno de la Epístola a los Efesios

La ciudad de Éfeso era la capital de la provincia romana de Asia (actualmente el extremo occidental de Turquía), probablemente con una población de medio millón de habitantes en el primer siglo.<sup>42</sup> Éfeso fue un centro político y comercial, un lugar donde se

---

<sup>38</sup> John H. Orme, “Arrepentimiento identificacional y guerra espiritual estratégica: Un estudio hermenéutico”, *Kairós* 26 (2000): 10

<sup>39</sup> Alberto Barrientos considera que la falta de éxito en la evangelización no siempre se debe al Diablo, pues en ocasiones se debe a la falta de responsabilidad del liderazgo de la iglesia o al poco compromiso de los creyentes con la obra de Dios; véase Alberto Barrientos Paninski, “Enfoque pastoral del debate”, en *Poder y Misión: debate sobre la guerra espiritual en América Latina*, ed. Edward Rommen, Evangelical Missiological Society, vol. 3 (San José: INDEF, 1998), 103-104.

<sup>40</sup> El escepticismo se debe a que algunos de los que escuchaban a Pablo se identificaban con la filosofía epicúrea (Epicuro 342-270 a. C). El epicureísmo como filosofía materialista considera que el placer o la felicidad era el fin supremo de la vida, y que nada sobrevive a la muerte. Los estoicos también eran materialistas; véase Walter A. Elwell y Robert W. Yarbrough, *Al encuentro del Nuevo Testamento: un Panorama Histórico y Teológico*, trad. de Ricardo Acosta, Al Encuentro de la Biblia, vol. 1 (Mill Hill, Inglaterra: Caribe, 1999), 398.

<sup>41</sup> Oscar Cullmann, “The Subjection of the Invisible Powers”, *Engaging the Enemy* (Ventura, CA: Regal Books, 1991), 195 (non vidi), citado en Wagner, *Espíritus territoriales*, 225.

<sup>42</sup> Elwell y Yarbrough, *Al encuentro del Nuevo Testamento*, 308.

le rendía culto a la diosa Artemisa (Diana). También era un lugar donde se practicaba el ocultismo, el espiritismo y la adoración al emperador romano y a su familia.<sup>43</sup> A esto se le agrega la prostitución o inmoralidad sexual que existía en la ciudad, pues en una de las principales esquinas de la ciudad existía un burdel.<sup>44</sup> Mediante el libro de los Hechos de los Apóstoles se sabe “que la brujería y los espíritus malignos” eran parte del ambiente religioso que se respiraba dentro y fuera de la iglesia (Hch 19:13-19).<sup>45</sup> El evangelio de Cristo llegó a Éfeso mediante una breve visita de Pablo y con la estadía de Apolos y Priscila en esta ciudad (Hch 18:18-19), sin embargo, el establecimiento propiamente de la iglesia se da en el tercer viaje misionero de Pablo (Hch 19).

Respecto a la autoría de Efesios, en la misma carta se afirma la autoría paulina (1:1; 3:1; 4:1). En los primeros siglos de la iglesia y entre los Padres de la iglesia se reconoce la autoría paulina.<sup>46</sup> Pero desde el siglo XVIII muchos autores han cuestionado esto porque notan un estilo lingüístico y teológico diferente a los demás escritos de Pablo.<sup>47</sup> Para Stott lo importante es reconocer que el autor es un apóstol de Jesucristo que fue inspirado a escribir por medio de la autoridad de Jesucristo.<sup>48</sup> Efesios hace parte de las llamadas “cartas de la prisión” por ser escrita mientras su autor estaba preso (4:1).<sup>49</sup> El lugar donde se escribió la carta no es muy claro, algunos opinan que fue en Cesarea entre el 51 y 61 d.C.,<sup>50</sup> y otros en Roma durante el primer encarcelamiento de Pablo en Roma alrededor del 61 d. C.<sup>51</sup> Algunos escritores ponen en duda los destinatarios de la carta porque varios manuscritos no incluyen las palabras “en Éfeso” (1:1).<sup>52</sup> Muchos comentaristas piensan que

---

<sup>43</sup> Elwell y Yarbrough, *Al encuentro del Nuevo Testamento*, 308-309.

<sup>44</sup> Elwell y Yarbrough, *Al encuentro del Nuevo Testamento*, 309.

<sup>45</sup> Elwell y Yarbrough, *Al encuentro del Nuevo Testamento*, 310.

<sup>46</sup> Klyne Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*, trad. de Pedro Gómez Flores, Comentarios bíblicos con aplicación NVI (Miami: Vida, 2012), 24.

<sup>47</sup> C. René Padilla, “Carta a los Efesios”, en *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. René Padilla, Milton Acosta, Rosalee Velloso (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 1533. Los argumentos en contra de la autoría paulina no son tan convincentes para refutar la autoría paulina.

<sup>48</sup> John Stott, *El mensaje de Efesios: La nueva humanidad*, 2.ª ed., trad. de Carmen Pérez (Buenos Aires: Certeza Unida, 2006), 17.

<sup>49</sup> Padilla, “Carta a los Efesios”, 1533.

<sup>50</sup> Padilla, “Carta a los Efesios”, 1533.

<sup>51</sup> Raúl Caballero Yocou, *Comentario Bíblico del Continente Nuevo: Efesios*, ed. Jaime Mirón (Miami: Unilit, 1992), 12.

<sup>52</sup> La expresión “en Éfeso” no aparece en algunos de los manuscritos más antiguos como el Papiro 46, 8, B, 424c, 1739), Basilio no lo menciona, ni Orígenes y tampoco Marción quien consideró esta carta como “la epístola a los Laodicenses” al igual que Tertuliano; véase D.A. Carson y Douglas J. Moo, *Una Introducción al Nuevo Testamento: Efesios*, trad. de Dorcas González Betaller y Pedro L. Gómez Flores, Colección

la carta no fue enviada específicamente a los creyentes de Éfeso sino a varias iglesias de esta región.<sup>53</sup> No obstante la carta tampoco menciona ninguna información clara acerca de los destinatarios, excepto la mención de los gentiles (2:11). Por lo tanto, no es fácil saber las circunstancias específicas que incitaron al autor a escribir dicha carta.<sup>54</sup>

Aunque no se conocen las circunstancias de la carta a los Efesios, no obstante, algunos autores tratan de identificar el tema y propósito de la carta. Para Stamps el tema central de la carta es “la gloria de Dios en la iglesia”, porque considera que “Pablo presenta a Dios como el arquitecto divino y a Cristo como el fundador y constructor de la iglesia”.<sup>55</sup> Padilla por su parte opina que es “la iglesia a la luz del eterno propósito de Dios”, ya que conecta con el propósito de Dios de colocar toda la creación bajo el señorío de Cristo mientras la iglesia vive en unidad y hace la voluntad de Dios.<sup>56</sup> Según Stott, es “la nueva sociedad de Dios” por lo que Dios a través de Cristo está recreando a hombres y mujeres conforme a su imagen.<sup>57</sup> Karakey por su parte opina que el propósito de la carta es describir el “gran misterio de Dios” que ha sido revelado en estos últimos días (2:14-15).<sup>58</sup>

En resumen, Efesios trata sobre el plan redentor de Dios en favor de su iglesia (conformada por judíos y gentiles) mediante la cruz de Cristo, para que imite su carácter y continúe con la misión de Dios en este mundo. Teniendo en cuenta el flujo argumentativo de Efesios, el propósito de Efesios tiene que ver con la identidad de sus receptores.<sup>59</sup> Es decir, hacer consciente a los lectores de su identidad, unión y posición en Cristo y de la

---

Teológica Contemporánea (Viladecavalls, España: Clie, 2008), 416. Dos de los más antiguos manuscritos, conocidos como Sinaítico y Vaticano, no contienen las palabras de Efesios 1:1. Sin embargo, otro manuscrito importante como el Alejandrino, sí contiene la frase; véase Stanley Stamps, “Efesios”, en *Comentario bíblico Mundo Hispano: Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosense*, eds. Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, tomo 21, Mundo Hispano (El Paso, TX: Mundo Hispano), 1997), 100.

<sup>53</sup> Craig S. Keener, *Comentario del contexto cultural de la Biblia, Nuevo Testamento: Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento*, eds. Juan Carlos Cevallos, et al., 3.<sup>a</sup> ed., trad. de Nelda Bedford de Gaydou, et al. (El Paso, TX: Mundo Hispano, 2006), 537. Muchos eruditos consideran a Efesios como una “carta circular” por el tono impersonal que posee la carta; véase Padilla, “Carta a los Efesios”, 1533. Para Stott la idea de la “carta circular” solo es una especulación y que ha sido difícil resolver el enigma hasta ahora; véase Stott, *El mensaje de Efesios*, 19-20.

<sup>54</sup> Carson opina que “Efesios no tiene como blanco ninguna falsa doctrina específica”; véase Carson y Moo, *Una Introducción al Nuevo*, 418-419.

<sup>55</sup> Stamps, “Efesios”, 101.

<sup>56</sup> Padilla, “Carta a los Efesios”, 1533.

<sup>57</sup> Stott, *El mensaje de Efesios*, 21.

<sup>58</sup> Gustavo Karakey, “Efesios”, (clases, *Introducción al Nuevo Testamento*, Seminario Bíblico de Colombia, abril de 2020), 1. Este misterio consiste en que Cristo derrumbó la pared de enemistad que existía entre judíos y gentiles, de modo que los gentiles ahora son coherederos y parte del pueblo de Dios (3:6).

<sup>59</sup> J. Paul Sampley, *Ephesians, The Deutero-Pauline Letters* (Minneapolis: Fortress, 1993), 23 (non vidi), citado en Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico*, 24.

manera en la que deben vivir la vida cristiana en respuesta a la obra salvífica. Para entender mejor el tema y propósito de Efesios es bueno considerar el aspecto literario de la carta.

**3.1 Contexto literario de Efesios 6:10-20.** Pablo introduce la carta con un saludo, donde afirma que su vocación apostólica se basa en la voluntad de Dios y reconoce la identidad que poseen las personas a quienes se dirige, “santos y fieles” (1:1-2). Estos adjetivos evocan al carácter santo que debía tener Israel por razón de su elección (Ex 19:6; Lv 19:2).<sup>60</sup> Pablo emplea estos adjetivos y los aplica a la iglesia por ser el verdadero pueblo de Dios.

En el cuerpo de la carta, Pablo presenta las bases teológicas de la iglesia. Aborda el plan soteriológico de Dios en favor de la iglesia. Por tanto, expresa acciones de gracias al Dios trino por su acto salvífico y por su gracia hacia la iglesia (1:3-14). Pablo ora por los creyentes para que reciban sabiduría y sean iluminados para entender el propósito al que fueron llamados (1:15-23). Además, les recuerda a los creyentes cómo era su condición antes de conocer a Cristo y cómo la gracia de Dios los salvó del poder de las tinieblas y del pecado. Esto fue posible porque Dios mediante Cristo hizo la paz entre judíos y gentiles, con miras a formar un solo pueblo (2:1-22). La vocación apostólica de Pablo es la de anunciar el evangelio a los gentiles (3:1-13; cf. Hch 26:18). A pesar de estar preso ora por los creyentes para que sean fortalecidos con el poder del Espíritu y sean llenos de la plenitud de Cristo (3:14-21).

En la sección parenética de la carta, Pablo habla de las responsabilidades de los creyentes en virtud de su elección. Para él los creyentes tienen la responsabilidad de andar conforme a la vocación cristiana: en humildad, mansedumbre, paciencia, amor, unidad y paz (4:1-16). Apartarse de su vida pecaminosa y vestirse de la nueva vida diseñada por Dios (4:17-32). Imitar a Cristo en su amor, bondad, justicia y verdad (5:1-14). Conducirse con sabiduría y anhelar la plenitud del Espíritu en sus vidas, pues, de esta manera podrán sobrellevar las relaciones domésticas (5:15-6:9). La sección parenética termina con una exhortación a los creyentes sobre la necesidad de protección divina y revestimiento del poder de Dios en su vida diaria para la lucha espiritual contra los poderes malignos (6:10-

---

<sup>60</sup> Fernando Mosquera, *Exposición de Efesios: La iglesia como comunidad alternativa* (Bogotá: Asociación Misión acción internacional, 2000), 48-49.

20).<sup>61</sup> Efesios concluye con la comisión a Tíquico y con la bendición de Pablo a los destinatarios de la carta (6:21-24).

**3.2 Exégesis de Efesios 6:10-20.** En este pasaje, Pablo habla de la lucha espiritual de la iglesia contra el diablo y los poderes cósmicos del mal. Por tanto, anima a los creyentes a fortalecerse en el poder de Dios, a vestirse de toda la armadura de Dios y a permanecer firmes ante los ataques de los poderes demoníacos. “La exhortación es a la firmeza y al aguante”.<sup>62</sup> El pasaje se encuentra en la última sección parenética de la carta y tiene conexión con la temática que Pablo viene desarrollando acerca de la conducta o el andar de los creyentes en medio de la sociedad greco-romana en la que se encuentran inmersos (4:1-6:20). Pablo se vale de la expresión “por lo demás”, para dejar a un lado el tema de cómo deben ser las relaciones entre los creyentes y abordar la forma en la que la iglesia debe enfrentar a sus enemigos y las armas espirituales con las que cuenta.

La función que cumple esta perícopa en Efesios es la de mostrar que los creyentes tienen la responsabilidad o necesidad de vestirse del carácter de Dios en sus vidas para resistir y vencer los ataques del diablo y sus fuerzas demoníacas que operan en este mundo. Esto conecta con el propósito de Efesios que es el de hacer consciente a los creyentes de su identidad, unión y posición en Cristo y la manera en la que deben vivir la vida cristiana en respuesta a la obra salvífica. En este pasaje se nota la siguiente estructura: 1) llamado a colocarse la armadura de Dios (vv.10-13), 2) descripción de la armadura de Dios (vv.14-17), y 3) la necesidad de velar (vv.18-20).

**3.2.1 Llamado a colocarse la armadura de Dios (vv.10-13).** Según Pablo, la iglesia libra en este mundo una lucha espiritual contra el Diablo y los poderes cósmicos del mal. El término que se emplea para lucha es *πάλη*<sup>63</sup> y significa lucha de atletas.<sup>64</sup> Para mostrar que la lucha de los creyentes contra el Diablo y los poderes de maldad es más de carácter defensivo que ofensivo. De ahí que Pablo anime a los creyentes a depender del Señor

---

<sup>61</sup> Elwell y Yarbrough, *Al encuentro del Nuevo Testamento*, 311.

<sup>62</sup> Aquiles Ernesto Martínez, “Firmes y de pie: violencia, resistencia y contradiscurso en Efesios 6:10-20”, *Revista de interpretación bíblica latinoamericana* 68 (2011):101.

<sup>63</sup> La palabra griega *πάλη* que se traduce como «lucha» no aparece en ningún otro lugar del Nuevo Testamento. Se refiere principalmente a una lucha cuerpo a cuerpo, sin embargo, puede utilizarse de manera más general para aludir a una pelea o batalla; véase Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico*, 411.

<sup>64</sup> José Manuel Pabón, *Diccionario manual griego: griego clásico-español* (Barcelona: Vox, 1967), 445.

vistiéndose de la armadura de Dios (vv.10-11).<sup>65</sup> La fortaleza o poder de los creyentes no depende de ellos mismo sino del Señor como lo indica el verbo “fortalézcanse” (ἐνδυναμώω).<sup>66</sup> En el versículo 11, Pablo identifica que el diablo es el enemigo espiritual de la iglesia por lo que manda a los creyentes a vestirse de la armadura de Dios. Literalmente “ponerse la armadura simboliza prepararse para la guerra (Jer 46:4)”.<sup>67</sup> Pablo se apoya en el Antiguo Testamento para describir la metáfora de la armadura (Is. 11:5; 52:7; 59:17) aunque la imagen evoca la armadura de un soldado romano.<sup>68</sup> Para Pablo, la principal función de la armadura de Dios en los creyentes es la de protegerlos de los ataques del diablo (v.11).<sup>69</sup>

Los enemigos de la Iglesia no son los otros seres humanos sino el diablo y los poderes demoníacos (v.12).<sup>70</sup> “La verdadera batalla no es contra los hombres sino contra quien los utiliza”.<sup>71</sup> A estos enemigos espirituales cósmicos, Pablo los llama principados,<sup>72</sup> potestades, gobernadores de este mundo y seres espirituales que operan en la esfera celestial (6:12).<sup>73</sup> Gordon Rupp piensa que estos términos significan fuerzas económicas,

---

<sup>65</sup> Gurnall dice que la expresión *el poder de su fuerza*, significa la poderosa fuerza del Señor; véase William Gurnall, *El cristiano con toda la armadura de Dios*, trad. de M. Anne Crandell de Garrido (Carlisle, PA: Peregrino, 2011), 57. Pudo haber utilizado πόλεμος, ο στρατεία (pólemos o stratheía) que son términos más adecuados en la guerra o milicia.

<sup>66</sup> ἐνδυναμοῦσθε es un imperfectivo imperativo en voz pasiva 2 plural, de ἐνδυναμώω. El aspecto imperfectivo comunica una acción continua. Lo cual indica que los creyentes continuamente deben depender del Señor en sus vidas. Los creyentes ahora tienen acceso al poder que resucitó al Mesías de los muertos. La frase: “κράτους τῆς ἰσχύος αὐτοῦ” “el poder de su fuerza” es la misma expresión que se usa en el 1:19 y se refiere al poder de Dios que resucitó a Cristo de los muertos. Los creyentes se fortalecen en el poder de Dios cuando se colocan la armadura de Dios, véase Padilla, “Carta a los Efesios”, 1545.

<sup>67</sup> V. Evell, “La armadura”, en *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, eds., Tremper Longman III, James C. Wilhoit y Leland Ryken, trad. de Rubén Gómez Pons (Viladecavalls: Clie, 2015), 115.

<sup>68</sup> Keener, *Comentario del contexto*, 549.

<sup>69</sup> El término μεθοδεία (metodeía) traducido como artimaña aparece en el 4:14 y se refiere a las estrategias engañosas y de error de las personas que enseñan doctrinas falsas. Pablo emplea el mismo término en 6:11 y lo aplica al diablo.

<sup>70</sup> La expresión *carne y sangre* es un semitismo que alude al ser humano; véase Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico*, 411.

<sup>71</sup> Caballero, *Efesios*, 237.

<sup>72</sup> El sustantivo ἀρχή, en el N.T. se emplea para referirse a hombres importantes de una nación y a las fuerzas espirituales, tanto de Dios como demoníacas; véase Mosquera, *Exposición de Efesios*, 272. Algunos intérpretes han visto en Efesios 6:10-12 un lenguaje de análisis político y socioeconómico con base al contexto de las comunidades del primer siglo de la era cristiana. Se percibe en este texto una condena del mal que operaba a través de estructuras y prácticas opresoras de la civilización greco-romana, las cuales destrozaban la vida de la vasta mayoría de la población; véase Irene Foulkes, “Autoridades, potestades, dominios ¿Qué hacer con “los poderes” en Efesios?”, *Revista teológica de la universidad Latinoamericana* 68 (2011): 131.

<sup>73</sup> Hoy distinguimos entre *los cielos* en un sentido científico (o sea la atmósfera exterior y el resto del universo excepto la tierra) y el lugar espiritual donde vive Dios. Pero en el tiempo de Pablo no era necesario hacer la

sociales y políticas que rigen en este mundo.<sup>74</sup> Para Hendrik Berkhof, “principados” y “potestades” son estructuras terrenales o seres personales.<sup>75</sup> Sin embargo, Stott y Snodgrass,<sup>76</sup> coinciden en que “principados y potestades” no son estructuras sociales sino seres espirituales que se levantan en contra del propósito de Dios para con su pueblo.<sup>77</sup>

Pablo usa estos términos “principados y potestades” en Colosenses para hablar de los poderes espirituales buenos o malos (Col 1:16; 2:10), en este pasaje de Efesios, los emplea para hablar de entidades espirituales malvadas y no de estructuras sociales o gobiernos terrenales. Pues, para Pablo la lucha de la iglesia no es contra seres humanos sino contra fuerzas espirituales de maldad que operan en el plano celestial (6:12). Según Federico Pastor, “Los adversarios [...] no son simplemente otros seres humanos o las tendencias negativas personales y colectivas, sino otro tipo de poderes cósmicos y espirituales (6,12)”.<sup>78</sup> Wagner tiene razón cuando identifica que “principados” y “potestades” son entidades espirituales y que pueden influenciar a las estructuras sociales, pero se equivoca cuando dice que son espíritus territoriales. Como la lucha de los creyentes según Pablo, es contra enemigos espirituales por lo tanto necesitan de una armadura espiritual que los proteja en el día malo (6:13).<sup>79</sup>

**3.2.2 Descripción de la armadura de Dios (vv. 14-17).** En la sección anterior se identificó la clase de enemigos con los que la iglesia lucha (vv. 10-13). En esta sección, se muestra la clase de armas que Dios ha dispuesto para que la iglesia se defienda de ellos.

---

distinción para comunicarse con sus lectores; ellos dividían los *lugares celestiales* en forma diferente de lo que se hace en el día de hoy. *Regiones celestiales* puede significar tanto donde está Dios o *donde viven los poderes angelicales*; véase Keener, *Comentario del contexto*, 537. Stott por su parte opina que la frase *en los lugares celestiales* quiere decir que estos poderes malignos operan en la realidad invisible; véase Stott, *El mensaje de Efesios*, 247. Algunos autores consideran que la expresión “seres espirituales malignos” es mejor considerarla como un resumen de todos los espíritus mencionados previamente (“los gobernantes, las autoridades, los poderes mundiales”). Las cuatro expresiones apuntan a la misma realidad; la cuarta es posiblemente la más descriptiva y provechosa: las fuerzas espirituales del mal; véase Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico*, 411.

<sup>74</sup> Stott, *El mensaje de Efesios*, 250.

<sup>75</sup> Stott, *El mensaje de Efesios*, 251.

<sup>76</sup> Stott, *El mensaje de Efesios*, 255; cf. Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico*, 413.

<sup>77</sup> Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico*, 413.

<sup>78</sup> Federico Pastor, *Corpus Paulino II: Efesios, Filipenses, Colosenses, 1-2 Tesalonicenses, Filemón y cartas pastorales: 1-2 Timoteo, Tito*, 2.<sup>a</sup> ed. (Bilbao, España: Desclée de Brouwer, 2009), 54.

<sup>79</sup> *El día malo* puede referirse a cualquier tiempo de juicio o prueba (Am 6:3), pero algunos eruditos piensan que se aplica específicamente al período de intensa tribulación que los judíos esperaban antes del final de los tiempos (cf. Dn. 12:1), que en otros lugares Pablo ha considerado como algo presente (cf. Rom. 8:22, 23); véase Keener, *Comentario del contexto*, 549-550. La expresión *habiéndolo hecho todo* no es clara, pero probablemente se refiere a vestirse de la armadura detallada en los versículos 14-17; véase Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico*, 411.

Para Pablo es clave que los creyentes porten la armadura de Dios en sus vidas, así pueden estar firmes cuando el enemigo los ataque.<sup>80</sup> Entre las piezas de la armadura de un soldado romano que Pablo menciona se encuentra el cinturón, la coraza, el calzado, el escudo, el casco y la espada. A cada una de estas piezas se les da una descripción teológica que corresponden a la verdad, la justicia, el evangelio de la paz, la fe, la salvación y la Palabra de Dios.

Según Pablo, en primera instancia los creyentes se defienden de los ataques del diablo y los poderes demoníacos ceñidos con el cinturón de la verdad.<sup>81</sup> Pablo cita Isaías 11:5 para hablar del cinturón de la verdad.<sup>82</sup> En Isaías la *verdad* es una virtud que posee el Mesías para gobernar. En Efesios este término se emplea para hablar del contenido de la enseñanza del evangelio (1:13; 4:21), a una característica ética de los creyentes (4:15, 24; 5:9), y a algo que se opone a la falsedad (4:25). Gurnall considera que tanto la verdad doctrinal como la integridad son necesarias porque ambas se complementan.<sup>83</sup> Para Snodgrass, “Ceñirse con el cinturón de la verdad significa ser fortalecidos por la verdad de Dios en el Evangelio y tomar la decisión de vivirla”.<sup>84</sup> Así, pues, ceñirse de la verdad consiste en una vida íntegra, es decir, una vida sincera y transparente alineada con la verdad de Dios. Esto implica el abandono total de la mentira y la falsedad (4:25; 5:9).<sup>85</sup>

La coraza de la justicia es la segunda pieza de la armadura de Dios y para referirse a ella, Pablo cita Isaías 59:17.<sup>86</sup> En Isaías el término significa justicia retributiva, Dios como

---

<sup>80</sup> Estos participios funcionan de manera adverbial y comunican modo o la manera en la que los creyentes pueden mantenerse firmes. Las primeras cuatro piezas de la armadura se introducen con participios subordinados al imperativo, “estén firmes” (6:14).

<sup>81</sup> El *cinturón* (RVA) puede referirse al delantal de cuero que se colocaba debajo de la armadura para proteger el bajo abdomen; véase Keener, *Comentario del contexto*, 550.

<sup>82</sup> La LBLA traduce: “La justicia será ceñidor de sus lomos, y la fidelidad (verdad) ceñidor de su cintura”. En Isaías se usan los términos justicia y verdad, y lomos y cintura de forma paralela. En la Septuaginta el texto de Isaías 11:5 dice así: “καὶ ἔσται δικαιοσύνη ἐζωσμένος τὴν ὀσφὺν αὐτοῦ καὶ ἀληθεία εἰλημένος τὰς πλευράς”. La Septuaginta usa la palabra griega **aletheía** y es la que se emplea en Efesios para referirse a la primera pieza de la armadura. La sección de Isaías 11:3-5 trata sobre el “gobierno justo del Mesías con un énfasis en el ejercicio de la justicia sobre los débiles y oprimidos”; véase Rodrigo De Sousa, “Isaías”, en *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 913.

<sup>82</sup> C. F. Keil y F. J. Delitzsch, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento: Isaías*, trad. de Xabier Pikaza (Viladecavalls, España: Clie, 2016), 863.

<sup>83</sup> Gurnall, *El cristiano con la armadura*, 287.

<sup>84</sup> Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico*, 414.

<sup>85</sup> Cf. Luis Bonnet y Alfredo Schroeder, *Comentario del Nuevo Testamento, Epístolas de Pablo*, tomo 3 (El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1970), 531.

<sup>86</sup> תְּדָאָה (Tsedaqah), rectitud, derecho, lo que va en conformidad con la verdad y con una norma establecida; véase Fernando Mosquera, *Cristianismo, justicia y paz: su relación y aplicación en la sociedad actual*

guerrero divino se viste de justicia para hacer justo juicio sobre quienes están cometiendo injusticias contra su pueblo y viene en defensa de los oprimidos. En Efesios el término justicia es empleado para hablar de una característica del carácter del nuevo hombre (4:24) y en sentido ético para referirse al fruto del Espíritu en los creyentes (5:9). En Efesios 6:14 el término justicia se usa en sentido moral y religioso, es decir, para referirse a la conducta justa o recta que Dios pide a los creyentes. Por tanto, vestirse de la coraza de justicia significa adoptar o imitar la conducta justa de Dios y reflejarla en las relaciones (4:24; Ro 6:13; 1Ts 5:8).<sup>87</sup>

La tercera pieza de la armadura de Dios es el calzado del evangelio de la paz (v.15).<sup>88</sup> Para describir esta pieza, Pablo se vale de una cita de Isaías (52:7). En Isaías se habla de un mensajero que anuncia la restauración de Sion.<sup>89</sup> Este anuncio contiene una proclamación de paz, de bienestar, de salvación y del señorío universal de Dios.<sup>90</sup> El término paz (שלום) teológicamente es muy amplio en la Escritura y se emplea de diferentes formas por lo que significa plenitud o bienestar. El Nuevo Testamento adopta este concepto de la Septuaginta (LXX).<sup>91</sup> Pablo en capítulos anteriores ha identificado que la paz (εἰρήνη) de los creyentes con Dios y entre judíos y gentiles, es posible mediante el sacrificio de la cruz y que Cristo no solo es un mensajero de Paz, sino que él es la paz (2:14-17). Calzarse los pies con el evangelio de la paz se puede entender, por una parte, que la firmeza de los creyentes proviene del evangelio y, por otra parte, que los creyentes estén preparados para proclamar el evangelio de la paz;<sup>92</sup> ambas interpretaciones son legítimas. A la luz de la

---

(Terrasa, España: CLIE, 2004), 78. La Septuaginta emplea el término *δικαιοσύνη*, el cual significa lo que es recto o justo o bueno, rectitud, integridad, justicia, lo que Dios exige; véase Alfred E. Tuggy, ed., *Léxico griego-español del Nuevo Testamento* (El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996), 244.

<sup>87</sup> Según la comprensión veterotestamentaria y judía, sobre justicia (en hebreo, *sedeq / sedaqá*) significa la recta conducta de Dios y de los hombres, no con respecto a una norma ideal de rectitud, sino con respecto a las relaciones existenciales concretas que existen entre dos socios. El recto obrar de los hombres encuentra su norma en la conducta justa de Dios; véase K. Kertelge, “δικαιοσύνη”, en *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, trad. de Constantino Ruiz Garrido. Biblioteca de estudios bíblicos 90, vol. 1 (Salamanca: Sígueme, 1996), 987-988.

<sup>88</sup> Los soldados romanos necesitaban usar sandalias o botas (técnicamente la caliga o media bota) para poder avanzar contra el enemigo sin distracciones sobre dónde pisaban; este atavío era esencial en su *preparación* para la batalla; véase Keener *Comentario del contexto*, 550.

<sup>89</sup> En la antigüedad las buenas noticias se asociaban a la proclamación de la victoria de un rey; véase De Sousa, “Isaías”, 913.

<sup>90</sup> Keil y Delitzsch, *Comentario al texto hebreo, Isaías*, 466.

<sup>91</sup> H. Beck, “Paz”, en *Nuevo diccionario bíblico Certeza*, ed. F.F. Bruce, 2.<sup>a</sup> ed., trad. de David Powell (Buenos Aires: Certeza Unida, 2003), 1041.

<sup>92</sup> El término εὐαγγέλιον se puede entender como un genitivo subjetivo u objetivo.

carta de Efesios se podría entender que calzarse los pies con el evangelio de la paz significa una aptitud de disposición para proclamar el mensaje de la reconciliación (3:8-9; 6:19-20).

La cuarta pieza es el escudo de la fe. Para el soldado romano el escudo representaba un arma para defenderse de las lanzas y flechas lanzadas por el enemigo,<sup>93</sup> mientras que para los creyentes es el escudo de la fe que los protege de los dardos de fuego enviados por el enemigo.<sup>94</sup> El término fe en la carta a los Efesios se emplea para hablar de la fidelidad o piedad de los creyentes (1:15; 3:17; 6:23),<sup>95</sup> del regalo inmerecido o medio que permite acceso a Dios y que además posibilita la presencia de Cristo en los creyentes (2:8; 3:12,17), y también de la doctrina cristiana (4:5,13). La fe a la que Pablo se refiere como escudo contra los dardos de fuego del maligno, es la certeza o confianza en Dios por lo que hizo mediante Cristo por la Iglesia (1:3-23).

La quinta pieza de la armadura de Dios es el casco de la salvación (6:17). El soldado romano usaba el casco para proteger su cabeza cuando iba a la guerra.<sup>96</sup> El cristiano protege su cabeza con la salvación. Pablo retoma el texto de Isaías para hablar del casco de la salvación (Is 59:17b).<sup>97</sup> En Isaías, Dios se viste del casco de salvación para redimir a Israel del pecado. En Efesios la salvación es el acto redentor de Dios en favor de su iglesia. Es una realidad presente y escatológica en los creyentes, que involucra tanto a la iglesia como el resto de la creación (1:10; 2:5-8; 4:30; 5:5). Martínez menciona que la redención es una bendición que los creyentes disfrutaban por la fe en el presente, pero tendrá su total cumplimiento en el día final (1:1-23; 2:6).<sup>98</sup> Para Charles Hodge, “Lo que protege... al cristiano y lo capacita a mantener su cabeza en alto con confianza...es el hecho de que es salvo”.<sup>99</sup> Stamps por su parte piensa que la salvación le permite al cristiano tener protección

---

<sup>93</sup> Los soldados romanos estaban equipados con grandes escudos rectangulares de madera, de 1,20 m de alto, con el frente recubierto de cuero. Antes de una batalla, en la que podían ser disparadas flechas encendidas, el cuero era humedecido para apagar cualquier dardo que se lanzara contra ellos; véase Keener, *Comentario del contexto*, 550.

<sup>94</sup> Stott opina los “dardos de fuego” a los que se refiere Pablo, significan acusaciones maliciosas que llegan a la mente del creyente como la duda, rebelión, lujuria, malicia o miedo; véase Stott, *El mensaje de Efesios*, 262.

<sup>95</sup> πίστις (*pístis*) es un genitivo epexegetico (explicativo) porque explica que el escudo al que Pablo se refiere es la fe.

<sup>96</sup> El casco de bronce era necesario para proteger la cabeza; véase Keener, *Comentario del contexto*, 550.

<sup>97</sup> El versículo 17 emplea el imperativo tomen, δέξασθε (*déxaste*) de δέχομαι (*déjomai*) para referirse al casco de la salvación y a la espada del Espíritu.

<sup>98</sup> Martínez, “Firmes y de pie”, 106.

<sup>99</sup> Charles Hodge, *A Commentary on the Epistle to the Ephesians* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1950), 387-388 (non vidi), citado en Stott. *El mensaje de Efesios*, 263.

ante la duda que coloca el adversario.<sup>100</sup> En los capítulos 1 y 2 Pablo le habla a los creyentes acerca de la salvación que Dios les dio a ellos mediante Cristo, de modo que colocarse el casco de la salvación significa seguridad o total confianza en lo que Dios hizo mediante Cristo por la iglesia (1:7; 2:1-8; 1 Ts 5:8).<sup>101</sup>

La última pieza de la armadura de Dios es la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios (6:17b).<sup>102</sup> Para el soldado romano la espada era un arma tanto ofensiva como defensiva. Según Pablo es casi parecido, solo que la espada del creyente es la Palabra de Dios. Harrison opina que la “espada del Espíritu” se puede entender como la espada que el Espíritu suministra.<sup>103</sup> Gurnall piensa que, así como el soldado romano usaba su espada para defenderse y herir a sus enemigos de igual forma lo hace el cristiano con la Palabra de Dios cuando es atacado por el enemigo.<sup>104</sup> Que los creyentes tomen la espada del Espíritu significa apropiarse de lo que la Biblia dice acerca de Dios y de Cristo, sobre todo, en los momentos de vulnerabilidad. Un claro ejemplo esto se nota en Jesús cuando Satanás lo incita a hacer algo en contra de la voluntad de Dios, pues Jesús usó la Escritura para defenderse (Mt 4:1-11).

**3.2.3 Necesidad de orar y velar (vv. 18-20).** En la sección anterior se describió el significado de la armadura de Dios y la importancia que tiene esta en la guerra espiritual (vv.14-17). En esta última se muestra la importancia de la oración como disciplina espiritual, la vigilancia como estrategia de la iglesia en la lucha espiritual y la oración como respaldo en la evangelización. Para Pablo la oración cumple un rol importante en la guerra espiritual, ya que, la oración es el medio o el modo por el cual los creyentes reciben y mantienen la armadura de Dios en sus vidas.<sup>105</sup> De ahí que Pablo considera importante que

---

<sup>100</sup> Stamps, “Efesios”, 206.

<sup>101</sup> La seguridad en la salvación protege al cristiano de los malos pensamientos e impulsos pecaminosos que surgen del interior o naturaleza caída, pero también de las ideas contrarias a la voluntad de Dios que el enemigo trata de sembrar en la mente de los cristianos.

<sup>102</sup> ῥῆμα (*rhema*), significa palabra, mensaje, cosa, asunto, suceso, evento; véase Tuggy, *Léxico griego-español*, 792. El término que Pablo emplea en la expresión *la palabra de Dios* es ῥῆμα (*réma*). En la Biblia tanto λόγος como ῥῆμα se usan para referirse a las palabras humanas, ya sean individuales o colectivas como también dichos divinos, véase G. Kittel, “ῥῆμα”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. de Carlos Alonso Vargas y el equipo de la Comunidad Kairós de Buenos Aires (Grand Rapids: Desafío, 2002), 501.

<sup>103</sup> Everett F. Harrison, *Comentario bíblico Moody: Nuevo Testamento*, 5.<sup>a</sup> ed. (El Paso, Texas: Casa Bautista de publicaciones, 1999), 367.

<sup>104</sup> Gurnall, *El cristiano con la armadura*, 802.

<sup>105</sup> En el 6:14 se exhorta a los creyentes a que tomen o reciban (δέχομαι) el casco de la salvación y la espada del Espíritu; en el 6:18 el participio que se traduce orando en la RVR 1960 (προσευχόμενοι) indica que la

los creyentes oren y rueguen a Dios por sus vidas con la ayuda del Espíritu en todo tiempo (v.18a).<sup>106</sup> Calvino refiriéndose a la oración afirma que, “si consideramos cuántos son los peligros que nos amenazan a cada momento, el mismo miedo nos enseña que no hay instante en que no tengamos gran necesidad de orar”.<sup>107</sup> Para los evangélicos pentecostales la oración es un arma espiritual para enfrentar al diablo y a los demonios, sin embargo, para Pablo, la oración es una disciplina espiritual que le permite a los creyentes estar en comunión con Dios,<sup>108</sup> y quizás esta sea la razón por la que no la incluye dentro de las armas espirituales.

La vigilancia es otro aspecto que Pablo considera importante en la guerra espiritual (vv.18b-20).<sup>109</sup> El término que se emplea para vigilancia es ἀγρυπνέω y significa literalmente estar despierto, y metafóricamente velar por algo o cuidar de algo;<sup>110</sup> en Efesios se emplea en sentido metafórico. Este mismo término se emplea en Marcos 13:33 y Lucas 21:36 para hablar del cuidado de los creyentes mientras esperan la parusía de Cristo. Pablo con este término (ἀγρυπνέω) está mostrando que los creyentes en medio del conflicto contra los poderes de las tinieblas no pueden darse el lujo de distraerse y descuidar su relación con Dios. Por tal razón, les advierte que eviten conductas pecaminosas como la inmoralidad sexual, la mentira, el enojo prolongado, el robo, las palabras deshonestas, la amargura, la ira, la calumnia y toda clase de malicia; pues estas conductas en los creyentes no solo afectan su relación con Dios, sino que le facilitan las cosas al diablo (4:17-31).

---

oración es el modo por el cual los creyentes reciben la armadura, ya que, está subordinado por el verbo principal *tomad* del versículo 17.

<sup>106</sup> El término empleado en este pasaje para indicar el tiempo al que los creyentes deben dedicarse a la oración no es el que se usa para el tiempo cronológico, sino el tiempo oportuno, es decir, en los momentos decisivos y ocasionales; véase en G. Dellling, “Καίρος”, en *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, trad. de Carlos Alonso Vargas y Equipo de la Comunidad Kairós de Buenos Aires (Grand Rapids, Desafío, 2002), 385. Cf. Lucas 21:36; Efesios 6:18; Romanos 9:9; Mateo 24:45; Marcos 12:2; Mateo 13:30; Gálatas 4:10. La expresión *oren en el Espíritu* no es una alusión a hablar en lenguas, significa orar por medio del Espíritu; véase Snodgrass, *Efesios: del texto bíblico*, 417.

<sup>107</sup> Juan Calvino, *Institución de la Religión Cristiana*, 6.<sup>a</sup> ed., trad. de Cipriano de Valera, tomo 2 (España: FELIRE, 2006), 670.

<sup>108</sup> Gurnall piensa que Pablo no incluye la oración como parte de la armadura del cristiano porque en este contexto se ve más bien como una estrategia de guerra; véase Gurnall, *El cristiano con la armadura*, 298.

<sup>109</sup> El participio *velando* (ἀγρυπνοῦντες) que se traduce en LBLA como *orad muestra* el modo y la actitud de los creyentes para recibir y mantener la armadura de Dios en sus vidas, ya que, está subordinado por el verbo principal *tomad* del versículo 17.

<sup>110</sup> F. Wilbur Gingrich, “ἀγρυπνέω”, in *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, eds. Walter Bauer, F. Wilbur Gingrich and Frederick W. Danker, 2.<sup>a</sup> ed. (Chicago: University of Chicago Press, 1979), 14.

Además, en esta batalla espiritual el llamado a velar no solo se enfoca en el cuidado personal de la vida espiritual sino también en el cuidado de todos los santos (v.18b).

Finalmente, Pablo considera importante la oración como respaldo en la evangelización (vv.19-20). Por tanto, pide a la iglesia que ore por él para que al proclamar el evangelio le sea dada la Palabra de Dios y lo haga con valentía. Pablo reconoce que en la predicación del evangelio se necesita el respaldo de Dios porque existen muchos obstáculos espirituales en la predicación del evangelio (3:1; 4:1; 6:20). Él entiende que como embajador del evangelio tiene la obligación divina de dar a conocer el misterio del evangelio y para esto no solo necesita valor sino también la habilidad para comunicarlo.

Después de señalar el acercamiento que hace Peter Wagner al tema de guerra espiritual y de presentar la exégesis de Efesios 6:10-20, es propio ahora señalar algunos puntos de contraste entre Wagner y el texto de Efesios. En primer lugar, Wagner afirma que los términos “principados” y “potestades” mencionados en Efesios 6:12 son espíritus territoriales que ejercen dominio sobre áreas geopolíticas. A la luz de Efesios se ha identificado que los términos “principados” y “potestades” son espíritus demoníacos que luchan contra la iglesia de Cristo, sin embargo, según Efesios no son espíritus territoriales como opina Wagner, sino espíritus que operan desde la esfera o plano espiritual y que al igual que Satanás pueden influenciar a las personas (2:2). En segundo lugar, Wagner considera que las armas espirituales otorgadas al cristiano para la guerra espiritual son el nombre de Jesús, la sangre de Cristo, la oración, el ayuno, la alabanza y la Palabra de Dios.<sup>111</sup> Pero a la luz de Efesios las armas que Dios ha provisto a la iglesia son la verdad, la justicia, el evangelio de la Paz, la fe, la salvación y la Palabra de Dios. Wagner tiene razón cuando dice que la Palabra de Dios es la única arma ofensiva entre las seis partes de la armadura espiritual y cuando dice que la oración es fundamental en la guerra espiritual,<sup>112</sup> pero se equivoca cuando dice que la oración es un arma, ya que, según Efesios, es el medio por el cual los creyentes reciben la armadura y tienen comunión con Dios.

En tercer lugar, Wagner afirma que la “oración de guerra” se requiere para tener éxito en la evangelización. Considera que mediante la oración se debe identificar el “espíritu territorial” que gobierna el lugar donde se va a predicar el evangelio, para luego

---

<sup>111</sup> Wagner, *Espíritus territoriales*, 26-32.

<sup>112</sup> Wagner, *Espíritus territoriales*, 32.

confrontarlo directamente y así expulsarlo de la región. En Efesios la oración cumple un rol importante tanto en la comunión de los creyentes con Dios como en la evangelización, ya que la oración de los creyentes va dirigida a Dios en busca de su dirección y su respaldo en la predicación del evangelio, pero no se dice que se debe emplear como instrumento para identificar algún “espíritu territorial” que gobierna cierta área geográfica donde se va a predicar el evangelio como tampoco se dice que se debe usar para desafiar al diablo.<sup>113</sup>

#### **4. Propuesta formativa**

En la sección anterior se señalaron los puntos de contraste entre Wagner y el texto de Efesios 6:10-20, en esta última sección se presenta una propuesta formativa para el pastorado de la zona # 5 de la AIEC a la luz del texto de Efesios. Para ello se tendrán en cuenta tres principios fundamentales planteados en Efesios 6:10-20 con relación al tema de la guerra espiritual: 1) dependencia de Dios, 2) resistencia ante el mal, y 3) vigilancia constante.

**4.1 Dependencia de Dios.** Los pastores de la Zona # 5 de la AIEC deben acercarse a la guerra espiritual en total dependencia de Dios, teniendo en cuenta la obra de Cristo y la dirección de Dios mediante la oración al ofrecer acompañamiento pastoral a las personas. A la luz de Efesios, humanamente es imposible detener la obra del diablo o defenderse de los ataques de los poderes demoníacos sin el respaldo de Dios (6:10-11). El pastor debe ser consciente de que está lidiando con un enemigo espiritual peligroso, atrevido y tramposo que usa todos los medios posibles para hacerle daño a la iglesia (Ef 6:11; Gn 3; Lc 4:1-13; 2 Co 2:11). Por esta razón, en primer lugar, los pastores deben tener presente en medio de la lucha espiritual la obra de Cristo en la cruz, pues la cruz según Efesios es el lugar donde Dios reconcilia a judíos y gentiles, pero también es el lugar donde Cristo derrotó al diablo y a los poderes demoniacos (Col 2:15). Esto significa que teológicamente la iglesia pelea contra un enemigo ya derrotado,<sup>114</sup> pero que aún insiste en oponerse a los planes de Dios con la iglesia (Ef 2:2; 4:27). Según Efesios, todos los poderes espirituales de las tinieblas

---

<sup>113</sup> Con esto no se descarta la idea de que Dios en ocasiones mediante la oración les muestre a los creyentes cualquier obstáculo u oposición espiritual o física que se levante en contra de la proclamación del evangelio. Pero se debe descartar la idea de que, si no se ata al demonio que *gobierna* cierta región no se puede tener éxito en la evangelización.

<sup>114</sup> Martínez, “Firmes y de pie”, 105.

incluyendo a Satanás están sometidos al señorío de Cristo y a la iglesia por la posición de autoridad que se le ha otorgado en Cristo (1:20-23).<sup>115</sup>

En segundo lugar, los pastores dependen de Dios en su ejercicio pastoral cuando buscan la dirección de Dios por medio de la oración. Los pastores constantemente en su ministerio tienen el desafío de recibir en su oficina a muchas personas con múltiples problemas (espirituales, familiares, económicos, emocionales, etc.). De ahí que el pastor necesita ejercer el discernimiento espiritual a la hora de ofrecer acompañamiento pastoral a las personas para saber qué hacer y cómo tratar cada caso en particular. Los pastores corren el riesgo por un lado de relacionar de manera directa todos los problemas o males de las personas con la actividad demoníaca, y por otro, negar cualquier posibilidad de actividad demoníaca detrás de los problemas de las personas. Por consiguiente, el pastor necesita la dirección de Dios para saber distinguir o diferenciar qué asunto o problema requiere de un tratamiento espiritual o pastoral y cuál debe ser tratado desde otras ciencias del saber humano.<sup>116</sup> Además, el pastor debe reconocer con humildad sus limitaciones ministeriales y en los casos donde las personas presenten problemas que requieran de ayuda profesional, es su responsabilidad remitirlas a personas profesionales dentro o fuera de la iglesia.<sup>117</sup>

**4.2 Resistencia ante el mal.** El segundo principio que los pastores deben tener en cuenta en la lucha espiritual contra las tinieblas es la resistencia al mal, mediante el carácter de Cristo en sus vidas y la formación teológica. Irene Foulkes refiriéndose a la lucha de los creyentes contra el diablo, dice que esta lucha “exige una resistencia obstinada ante las maniobras astutas del adversario”.<sup>118</sup> De ahí la necesidad de que tanto el pastor como los demás creyentes se vistan de la armadura de Dios para resistir a los poderes demoníacos. Para Gurnall, “vestirse de la armadura de Dios significa apropiarse del poder de Dios de

---

<sup>115</sup>Al hablar de la posición de autoridad que ahora tiene la Iglesia frente a los poderes demoníacos hay que tener cuidado de no caer en los extremos. Algunos consideran que la Iglesia no tiene ningún poder sobre el diablo y los demonios en este tiempo, ya que este poder solo se les otorgó a los apóstoles; sin embargo, a la luz de Efesios y otros libros del N.T se nota que no solo los apóstoles recibieron autoridad sobre los demonios, sino toda la Iglesia (Lc 10:17; Hch 8:4-7). Otros por el contrario hacen demasiado énfasis en el poder de Dios otorgado a la iglesia que mantienen desafiando a Satanás y los demonios a cada instante.

<sup>116</sup> Cuando se habla de otras ciencias del saber humano se refiere a ciencias de la salud como la psicología, psiquiatría, entre otras. El pastor en su vida personal de devoción a Dios debe dedicar un espacio cada día para pedir a Dios que le dé discernimiento espiritual para saber qué cosas provienen del diablo y cuáles no.

<sup>117</sup> El pastor debe evitar convertirse en el *hombre orquesta* o *llanero solitario* de la iglesia, debe delegar y estar abierto a que los demás creyentes usen sus dones y capacidades profesionales ayudando a las personas que llegan a la iglesia con trastornos mentales y otros problemas que requieren de ayuda profesional.

<sup>118</sup> Foulkes, “Autoridades, potestades, dominio”, 133.

forma muy personal, y vestirse de las virtudes de Cristo” (Ef 4:24).<sup>119</sup> A la luz de Efesios vestirse de la armadura de Dios significa que los creyentes imiten el carácter de Cristo y vivan la vida cristiana según el carácter de Dios (Ro 13:12-14). Por tanto, los pastores para resistir los ataques del enemigo necesitan armarse del carácter de Cristo.

Anteriormente se dijo que Satanás se vale de todos los medios posibles de este mundo para atacar a la iglesia, pues no se debe subestimar “que hoy haya menos actividad demoníaca en el mundo que la que había en el tiempo del Nuevo Testamento”.<sup>120</sup> Satanás ataca a los creyentes por medio de la mentira, el engaño, la injusticia, la corrupción, la duda, el escepticismo, entre otros. Es bueno aclarar que no todo pecado que cometen los cristianos proviene de la influencia de Satanás o los demonios aun cuando casi toda actividad demoníaca contra los creyentes tiene como propósito llevarlos a pecar.<sup>121</sup> Por esta razón, Pablo les dice a los creyentes que deben deshacerse de la vieja humanidad caída y vestirse del carácter de Cristo para no dar cabida en sus vidas a la actividad satánica. Así que, el pastor se debe caracterizar por ser una persona que habla la verdad en vez de la mentira, procura la paz en vez de la violencia, es generoso en vez de tacaño y ladrón y por ser justo en vez de injusto, etc. Además, el pastor al igual que los demás creyentes es luz en medio de una sociedad que está en tinieblas por esto necesita empoderarse del carácter de Cristo y de la Palabra de Dios.

Según Efesios, la Palabra de Dios es un arma tanto defensiva como ofensiva la cual Dios les ha dado a los creyentes para la lucha contra los poderes demoníacos. El pastor necesita formación teológica para afrontar los desafíos contemporáneos y resistir la actividad demoníaca. Por una parte, el pastor tiene el desafío de pastorear en medio de una sociedad en crisis y por lo tanto necesita estar al tanto de las necesidades que aquejan a la sociedad actual. En palabras de Pablo Jiménez, “el trabajo pastoral siempre ha requerido, siempre requiere y siempre requerirá el diálogo con la sociedad”.<sup>122</sup> En otras palabras, el pastor tiene la obligación pastoral de leer los tiempos posmodernos en los que desarrolla su

---

<sup>119</sup> Gurnall, *El cristiano con la armadura*, 71-72.

<sup>120</sup> Wayne Grudem, *Teología Sistemática: Una Introducción a la Doctrina Bíblica*, trad. de Miguel Mesías, et al. (Miami, FL: Vida, 2007), 438.

<sup>121</sup> Grudem, *Teología Sistemática*, 441.

<sup>122</sup> Pablo A. Jiménez, *Desafíos contemporáneos al ministerio pastoral: Hacia una pastoral de la postmodernidad*.

[http://redcristianaradical.org/uploads/3/4/5/3/34530228/desafos\\_contemporneos\\_al\\_ministerio\\_pastoral.pdf](http://redcristianaradical.org/uploads/3/4/5/3/34530228/desafos_contemporneos_al_ministerio_pastoral.pdf), último acceso 12 de abril de 2023.

ministerio. Por otra parte, la formación teológica no solo le permite al pastor crecer permanentemente en el conocimiento de la Biblia, sino que lo entrena para defender la fe cristiana de las herejías y de los falsos maestros. Para el apóstol Pablo, la influencia demoníaca está detrás de las herejías que se inventan los falsos maestros (1Tm 4:1-4). Así como Jesús confronta al Diablo con la Escritura (Mt 4), de igual forma el pastor necesita conocer las Escrituras para confrontar cualquier argumento que esté en contra del Evangelio, la fe y de la moral cristiana.

**4.3 Vigilancia constante.** El tercer y último principio teológico que ofrece Efesios y que los pastores pueden aplicar como estrategia en la guerra espiritual contra las fuerzas demoníacas es la vigilancia, evitando toda conducta pecaminosa en sus vidas y promoviendo la oración comunitaria entre la iglesia. En la guerra espiritual se entrelaza lo físico con lo espiritual, es decir, Satanás y los demonios se aprovechan de las debilidades y vulnerabilidades de los creyentes para atacarlos. Por este motivo, Pablo les advierte a los creyentes sobre conductas pecaminosas como la inmoralidad sexual, la mentira, el enojo prolongado, el robo, las palabras deshonestas, la amargura, la ira, la calumnia, etc., porque todas estas conductas antes mencionadas afectan la relación de los creyentes con Dios y dan lugar al diablo (4:17-31). Por tanto, el pastor se mantiene en guardia o vigilante ante cualquier ataque del enemigo cuando porta la armadura de Dios, cuando dedica tiempo a la oración, cuando saca espacio para el estudio de la Palabra de Dios y cuando evita cualquier conducta pecaminosa en su vida.

Según Efesios, la oración comunitaria es útil como estrategia en la lucha espiritual. En toda guerra los soldados se cuidan entre sí, como se dice coloquialmente entre el ejército colombiano, “¡Cuidar la espalda de mi lanza es cuidarle su vida!”. En Efesios, la Iglesia, aunque no es vista de manera explícita como un ejército, sin embargo, sí se ve a la Iglesia como un pueblo que está librando una batalla espiritual contra las fuerzas del mal. La oración comunitaria cumple un rol importante en esta lucha, ya que la oración en Efesios se hace con el propósito de pedir protección divina contra los ataques del enemigo (6:18-20). Por esto, el pastor al promover la oración comunitaria entre la iglesia por un lado está reconociendo que todos los creyentes incluso el pastor necesitan protección divina, pues Cristo le enseñó a sus discípulos en la Oración del Padre Nuestro que debían pedir a Dios

protección contra la tentación y el maligno (Mt 6:13).<sup>123</sup> Por otro, la oración comunitaria no solo funciona como un cerco de protección en la vida del pastor y demás creyentes, sino que hace que la iglesia actúe como un cuerpo donde cada miembro tiene cuidado de las luchas espirituales que afrontan los demás creyentes.

### **Conclusiones**

Por todo lo anterior, se concluye que la Iglesia de Cristo libra un conflicto espiritual contra los poderes demoníacos que operan en este mundo. Wagner acierta cuando reconoce la existencia de fuerzas demoníacas que se levantan en contra de la iglesia para obstaculizar los propósitos de Dios. Pero a la luz de Efesios 6:10 al 20, se ha encontrado que Wagner se equivoca cuando dice que los términos “principados” y “potestades” que se mencionan en Efesios 6:12 son espíritus territoriales. En la exégesis de Efesios 6:10 al 20 se descubrió que estos términos significan entidades espirituales que operan en este mundo desde una esfera espiritual. Por tanto, la tesis de Wagner de que Satanás delega en miembros de alto rango el control de naciones, regiones, ciudades, tribus, grupos de personas, vecindarios y redes sociales; se queda sin soporte bíblico según lo demostrado.

El tema de guerra espiritual en la Denominación de Iglesias Evangélicas del Caribe (AIEC) ha sido parte de su posición doctrinal y de su quehacer ministerial, pero ante la poca formación que se ha ofrecido al cuerpo pastoral sobre este tema, el texto de Efesios 6:10-20 plantea tres principios teológicos que orientan al cuerpo pastoral de la Zona # 5 (AIEC) en sus prácticas de guerra espiritual. Primero, el texto de Efesios invita a los pastores a depender de Dios en su lucha espiritual contra el diablo y los poderes demoníacos, pues Dios, mediante Cristo derrotó a Satanás y a los poderes demoníacos (6:10-12). Segundo, los pastores son llamados a mostrar resistencia ante el mal que opera en este mundo mediante el carácter de Cristo en sus vidas (6:13-17). Tercero, así como al soldado se le pide que no se descuide mientras esté en guerra, de igual modo el texto de Efesios invita a los pastores a que sean vigilantes en todo tiempo en su vida cristiana (6:18-20). De ahí la importancia de que el pastor cuide de su vida espiritual mediante el ejercicio de disciplinas espirituales como la oración, el ayuno, la vigilia y el estudio de la Biblia, entre otras.

---

<sup>123</sup> Para Calvino, “Nuestra petición es, pues, que no seamos vencidos y arrollados por ninguna tentación, sino que con la virtud y potencia de Dios permanezcamos fuertes contra todo el poder enemigo que nos combate; véase Calvino, *Institución de la Religión*, 718.

Finalmente, a pesar de que el tema de guerra espiritual sea visto con recelo dentro de algunos círculos cristianos debido a los desmanes o abusos que se han dado al interior de muchas iglesias en las prácticas de guerra espiritual, esto no debe llevar al liderazgo cristiano a ser escéptico ni mucho menos a negar la existencia de poderes demoníacos que ejercen cierta influencia en esta sociedad. Este tema es muy amplio, por lo tanto, se sugiere aquí profundizar en la investigación acerca del exorcismo, por ser un tema que los cristianos asocian mucho con la guerra espiritual.

### **Bibliografía**

- Acosta Benítez, Milton. “2 Samuel”. En *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 409-448. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.
- Arias, Oscar. “Evaluación bíblico-teológica del movimiento contemporáneo de la guerra espiritual” (segunda parte), *Kairós* 23 (1998): 7-43.
- Barrera Toscano, Juan José y Fabián Santiago F. “Daniel”. En *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 1051-1075. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.
- Barrientos Paninski, Alberto. “Enfoque pastoral del debate”. En *Poder y Misión: debate sobre la guerra espiritual en América Latina*, ed. Edward Rommen, 91-110. Evangelical Missiological Society, vol. 3. San José, Costa Rica: INDEF, 1998.
- Beck, H. “Paz”. En *Nuevo diccionario bíblico Certeza*, ed. F.F. Bruce, 104, 2.<sup>a</sup> ed. Trad. de David Powell. Buenos Aires: Certeza Unida, 2003.
- Bonnet, Luis y Schroeder Alfredo. *Comentario del Nuevo Testamento, Epístolas de Pablo*. Tomo 3. El Paso, TX: Casa Bautista de Publicaciones, 1970.
- Boyd, Gregory A. *Dios en pie de guerra: la palabra y el conflicto espiritual*. Trad. de Wendy Bello y Edith Cabauy. Miami: Vida, 2006.
- Bruce, F.F. *La Epístola a los Hebreos*. Trad. de Marta Márquez de Campanelly y Catharine Feser de Padilla. Grand Rapids: Desafío 2022.
- Caballero Yoccou, Raúl. *Comentario Bíblico del Continente Nuevo: Efesios*. Ed. Jaime Mirón. Miami: Unilit, 1992.
- Calvino, Juan. *Institución de la Religión Cristiana*. 6.<sup>a</sup> ed. Trad. de Cipriano de Valera. Tomo 2. España: FELIRE, 2006.
- Carson, D.A. y Douglas J. Moo, *Una Introducción al Nuevo Testamento: Efesios*. Trad. de Dorcas González Betaller y Pedro L. Gómez Flores. Colección Teológica Contemporánea. Viladecavalls, España: Clie, 2008.
- De Sousa, Rodrigo. “Isaías”. En *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 845-932. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.

- Delling, G. “Καίρός”. En *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, 384-386. Trad. de Carlos Alonso Vargas y Equipo de la Comunidad Kairós de Buenos Aires. Grand Rapids: Desafío, 2002.
- Elwell, Walter A. y Robert W. Yarbrough, *Al encuentro del Nuevo Testamento: un Panorama Histórico y Teológico*. Trad. de Ricardo Acosta. Al Encuentro de la Biblia, vol. 1. Mill Hill, Inglaterra: Caribe, 1999.
- Evell, V. “La armadura”. En *Gran diccionario enciclopédico de imágenes y símbolos de la Biblia*, eds. Tremper Longman III, James C. Wilhoit y Leland Ryken, 115-120. Trad. de Rubén Gómez Pons. Viladecavalls, España: Clie, 2015.
- Foulkes, Irene. “Autoridades, potestades, dominio ¿Qué hacer con “los poderes” en Efesios?”, *Revista teológica de la universidad bíblica Latinoamericana* 68 (2011): 130-142.
- Gurnall, William. *El cristiano con toda la armadura de Dios*. Trad. de M. Anne Crandell de Garrido. Carlisle, PA: Peregrino, 2011.
- Gingrich, F. Wilbur. “ἀγρυπνέω”. In *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, eds. Walter Bauer, F. Wilbur Gingrich and Frederick W. Danker, 14, 2.<sup>a</sup> ed. Chicago: University of Chicago Press, 1979.
- Grudem, Wayne. *Teología Sistemática: Una Introducción a la Doctrina Bíblica*. Trad. de Miguel Mesías, et al. Miami, FL: Vida, 2007.
- Harrison, Everett F. *Comentario bíblico Moody: Nuevo Testamento*, 5.<sup>a</sup> ed. El Paso, TX: Casa Bautista de publicaciones, 1999.
- Jiménez, Pablo A. *Desafíos contemporáneos al ministerio pastoral: Hacia una pastoral de la postmodernidad*.  
[http://redcristianaradical.org/uploads/3/4/5/3/34530228/desafos\\_contemporneos\\_al\\_ministerio\\_pastoral.pdf](http://redcristianaradical.org/uploads/3/4/5/3/34530228/desafos_contemporneos_al_ministerio_pastoral.pdf). Último acceso 12 de abril de 2023.
- Karakey, Gustavo. “Efesios”. Clases, *Introducción al Nuevo Testamento*, Seminario Bíblico de Colombia, abril de 2020.
- Keil, Carl Friedrich y Delitzsch, Franz. *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento: Daniel*. Trad. de Xabier Pikaza. Viladecavalls, España: Clie, 2018.
- \_\_\_\_\_ *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento: Isaías*. Trad. de Xabier Pikaza. Viladecavalls, España: Clie, 2016.

- Keener, Craig S. *Comentario del contexto cultural de la Biblia, Nuevo Testamento: Una herramienta indispensable para la mejor comprensión del Nuevo Testamento*. Eds. Juan Carlos Cevallos, et al. 3ª ed. Trad. de Nelda Bedford de Gaydou, et al. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2006.
- Kertelge, K. “δικαιοσύνη”. En *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, 985-1000. Trad. de Constantino Ruiz Garrido. Biblioteca de estudios bíblicos 90, vol. 1. Salamanca: Sígueme, 1996.
- Kittel, G. “ῥῆμα”. En *Compendio del diccionario teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel y Gerhard Friedrich, 500-505. Trad. de Carlos Alonso Vargas y el equipo de la Comunidad Kairós de Buenos Aires. Grand Rapids: Desafío, 2002.
- Martínez, Aquiles Ernesto. “Firmes y de pie: violencia, resistencia y contradiscurso en Efesios 6:10-20”. *Revista de interpretación bíblica latinoamericana* 68 (2011):100-110.
- Mosquera, Fernando. *Cristianismo, justicia y paz: su relación y aplicación en la sociedad actual*. Terrasa, España: Clie, 2004.
- \_\_\_\_\_ *Exposición de Efesios: La iglesia como comunidad alternativa*. Bogotá: Asociación Misión acción internacional, 2000.
- Orme, John H. “Arrepentimiento identificacional y guerra espiritual estratégica: Un estudio hermenéutico”. *Kairós* 26 (2000): 7-21.
- Pabón, José Manuel. *Diccionario manual griego: griego clásico-español*. Barcelona: Vox, 1967.
- Padilla, René. “Efesios”. En *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. René Padilla, Milton Acosta, Rosalee Velloso, 1533-1545. Buenos Aires: Certeza Unida, 2019.
- Pastor, Federico. *Corpus Paulino II: Efesios, Filipenses, Colosenses, 1-2 Tesalonicenses, Filemón y cartas pastorales: 1-2 Timoteo, Tito*. 2.<sup>a</sup> ed. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.
- Stamps, Stanley. “Efesios”. En *Comentario bíblico Mundo Hispano: Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses*, eds. Daniel Carro, José Tomás Poe y Rubén O. Zorzoli, 107-208. Tomo 21. Mundo Hispano. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1997.

- Stevens, David E. "Daniel 10 and the Notion of Territorial Spirits". *Bibliotheca Sacra* 157, n.º 628 (2000): 410-431.
- Snodgrass, Klyne. *Efesios: del texto bíblico a una aplicación contemporánea*. Trad. de Pedro Gómez Flores. Comentarios bíblicos con aplicación NVI. Miami: Vida, 2012.
- Stott, John. *El mensaje de Efesios: La nueva humanidad*. 2.ª ed. Trad. de Carmen Pérez. Buenos Aires: Certeza Unida, 2006.
- Tuggy, Alfred E., ed. *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 1996.
- Voth, Esteban. "La guerra espiritual: ¿Realidad o ciencia-ficción?". *Kairós* 30 (2002): 7-32.
- Wagner, C. Peter. *Espíritus territoriales*. Trad. de Alicia Valdés Dapena. Miami, FL: Carisma, 1991.
- \_\_\_\_\_. *Oración de guerra*. Trad. de Juan Sánchez Araujo. Miami, FL: Betania, 1992.
- Walton, John H., Victor H. Matthew y Mark W. Chavalas. *Comentario al contexto cultural del Antiguo Testamento: El trasfondo cultural de cada pasaje del Antiguo Testamento*. El Paso, TX: Mundo Hispano, 2004.
- Wright, Christopher. *La misión de Dios: Descubriendo el gran mensaje de la Biblia*. Trad. de David Powell. Buenos Aires: Certeza Unida, 2009.